Bildu impulsa en Gipuzkoa sendos actos de homenaje a dos víctimas del terrorismo

ANTONIO SANTOS

Twitter: @AntonioSantosBe

La iniciativa fue respaldada por todos los partidos para recordar a los junteros Jaime Arrese (UCD) y Juan Mari Jáuregui (PSE)

BILBAO. Bildu volvió ayer a dar un paso en el reconocimiento del daño causado por ETA. La coalición independentista consiguió el respaldo de las Juntas de Gipuzkoa para que esta institución recuerde todos los años a dos víctimas del terrorismo: Jaime Arrese y Juan Mari Jáuregui, antiguos miembros de la institución foral en representación de UCD y PSE, respectivamente. «Es dar un paso más en la consecución de la convivencia que necesita este país», aseguró Lohitzune Txarola, presidenta de las Juntas y militante de EA.

No se trata del primer gesto que la coalición abertzale efectúa hacia el mundo de las víctimas, pero sí que tiene un calado especial. Las Juntas de Gipuzkoa han participado en el Día de la Memoria, que se celebra cada 10 de noviembre, pero en esa efeméride siempre han subrayado que se homenajea tanto a los afectados por el terrorismo como a quienes han sufrido abusos policiales. Una alusión a estos últimos damnificados que ha provocado que, por ejemplo, el PP se haya ausentado en la última edición.

En esta ocasión, sin embargo, se pone el acento en dos asesinatos relacionados con ETA –Jáuregui– y los Comandos Autónomos Anticapitalistas –Arrese–, una escisión de ETA-pm. Que el homenaje haya sido convocado por una representante de EA deja en el aire la incógnita de si estarán presentes los representantes de Sortu o el propio diputado general, Martin Garitano, en los dos actos que se llevarán a cabo en los aniversarios de ambas víctimas, el 29 de julio y el 23 de octubre.

Lohitzune Txarola, presidenta de las Juntas de Gipuzkoa. :: EFE

Txarola explicó, no obstante, que el gesto de recuerdo consistirá en una ofrenda floral seguida de un minuto de silencio junto a la placa que recuerda a ambos junteros en el vestículo de entrada a la sede foral. Un acto que prescinde de la lectura de texto alguno para intentar evitar el choque entre formaciones políticas, como por ejemplo ha sucedido en las celebraciones del Día de la Memoria en el Parlamento vasco.

«Miembros de esta Cámara –advirtió la presidenta de las Juntas– fueron asesinados, y con esta propuesta queremos alumbrar ese hueco que le debemos a la memoria. Necesitamos avanzar en la misma dirección y a la misma velocidad. Si tenemos un pasado fracturado, habrá que arreglarlo en el presente y construirlo conjuntamente en el futuro».

El proyecto de las Juntas pretende «arreglar en el presente» un «pasado fracturado»

La iniciativa impulsada ayer en el Legislativo guipuzcoano guarda muchas similitudes con otra propuesta promovida en el Parlamento vasco. La Cámara autonómica recordó a mediados de febrero a los parlamentarios socialistas Fernando Buesa y Enrique Casas, en puertas de los aniversarios de sus asesinatos a manos de ETA y de los Comandos Autónomos Anticapitalistas. Representantes de todos los grupos –por parte de EH Bildu acudieron sus principales portavoces, Laura Mintegi y Julen Arzuaga– guardaron cinco minutos de silencio a la entrada de la institución, donde permaneció encendido un pebetero en su memoria. El homenaje del Parlamento se hará extensivo en los próximos meses a Santiago Brouard y Gregorio Ordóñez, que también fueron miembros de la Cámara autonómica en representación de Herri Batasuna y el Partido Popular, respectivamente.

Asistencia medida

Las Juntas de Gipuzkoa toman ahora el testigo y ahondan en la senda que la coalición abertzale ha abierto para mostrar su cercanía hacia las víctimas de ETA. El propio diputado general de ese territorio, Martin Garitano, ha medido su asistencia a actos de este tipo.

En su primer año de mandato, acudió al Día de la Memoria, pero subrayó que lo hacía para destacar, en especial, el sufrimiento de quienes habían padecido «la violencia de los Estados». También asistió al homenaje a José María Korta, empresario asesinado por ETA por negarse a pagar el impuesto revolucionario. Precisamente, Mintegi, portavoz de EH Bildu, se dejó ver en la entrega de los premios Korta que organiza el Gobierno vasco a final de año, lo que supuso un nuevo guiño a los damnificados por el terrorismo.

Los asesinatos de Jaime Arrese y Juan Mari Jáuregui se produjeron con dos décadas de intervalo. Arrese, procurador de UCD y alcalde de Elgoibar, fue acribillado a balazos en un bar por miembros de los Comandos Autónomos el 23 de octubre de 1979. Su escaño en las Juntas permaneció vacío hasta la siguiente convocatoria electoral de 1983.

Jáuregui, que fuera gobernador civil de Gipuzkoa, murió a manos de un comando de ETA el 29 de julio del año 2000 en Tolosa. Los terroristas le descerrajaron dos disparos en la cabeza mientras se encontraba en una cafetería. Estaba casado con Maixabel Lasa, que años después dirigió la Oficina de Atención a las Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco.